

En mi interior te encuentro Señor

Para encontrar a Dios
No es tan difícil como parece
Solo hay que silenciarse
Y entrar en nuestro interior

Así gozo yo de la oración
Porque mi amado me habla
Cuando yo acallo mi corazón
Y puedo deleitarme con su dulce voz

Atráeme y correremos...
Por hermosas praderas y
Ríos de agua cristalina
Allí me llevo el amado

Y luego de hablar largo rato
Y deleitarnos con las cosas del cielo
A las sombras del manzano me llevó
Para descansar y darme eterno amor

A veces lo pierdo de vista
No se donde se me escondió
Pero esta pobre alma, busca en su interior
Y allí otra vez a su amado encontró

Cuando solo encuentro sequedad
Y las lluvias tempestuosas
Casi me llegan a matar de dolor
Bajo el manzano me refugio yo

Allí en plena noche oscura
Si a mi bienamado no llevo a ver
Abrazo al árbol de la salvación
Y de allí me caen los frutos del amor

Frutos que el manzano me da
Y al reconfortarme encuentro paz
Paz divina que el amado me da
Cuando hago silencio y lo busco en mi interior

Hno. Franco de Jesús Sacramentado y de la Santa Faz